







CHARGEURS REUNIS - SUD-ATLANTIQUE Compagnie Francaise de Navigation. Para los puertos de BRASIL, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, saldrá de este puerto el día 19 de Septiembre...

Vinda de H. Hervada - Coruña CASA FUNDADA EL AÑO 1865. Muebles de todas clases, instalaciones de lujo y económicas, Tapicería, Cocinas, etc.—Cantón Grande, 8.

SE NECESITAN operarias y aprendizas para el lavado y planchado de ropa en los talleres de la LAVANDERIA CORUÑESA y NOVELTY, calle Fernández Latorre, número 76, junto a la panadería de la Cooperativa.

La Cocina Práctica EL MEJOR LIBRO DE COCINA En breve saldrá la sexta edición.

MUY PRONTO PUBLICARÁ LA EDITORIAL «ALFA», DE BARCELONA Estela no se casa NOVELA DE F. González-Rigabert

¿Quiere V. vestir bien? Visite la SASTRERIA DE DURAN, Santa Catalina, 8, y Estrella, 44, donde se ha recibido un gran surtido de géneros nacionales y extranjeros para la próxima temporada.

Lloyd Real Holandés AMSTERDAM Servicio rápido desde la Coruña por vapores correos

LINEA DE CUBA-MÉXICO Salidas de LA CORUÑA cada tres semanas por los vapores correos rápidos. FRISIA... El 21 de Agosto. PRECIO DEL PASAJE EN 3.ª CLASE PARA CUBA 550 pesetas, más los impuestos.

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE. Proximas salidas de la Coruña directamente para Habana y Vera Cruz. Vapores ESPAGNE, FLANDEE, ESPAGNE, FLANDEE, ESPAGNE.

LA DORDOGNE como las de LA FEKTE. Los centenares de piedras que tiene vendidas esta Casa y la preferencia que le da el público, demuestran su excelente calidad, tanto las de LA DORDOGNE como las de LA FEKTE.

SARNA EL SUPHOSAL la quita en 24 horas. TOS FEIMA Desaparece tomando FENOTUXO L. Frasco, 3,50 pesetas. ESTÓMAGO El que padezca y se quiera curar, tomando la DISPEPSINA CLEDEIRA, lo conseguirá.

R. M. S. P. Mala Real Inglesa Servicio regular de vapores correos rápidos. PROXIMAS SALIDAS DE LA CORUÑA

Linea de America del Sur Para los puertos de RIO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES. ANDES... 21 Agosto. 514,75 Ptas.

Compañías de Navegación. Oldenburg-Portugiesische, de Hamburgo, y Hansa, de Bremen. Servicio regular de vapores con salidas de Hamburgo todas las semanas.

Comp.ª del Pacifico. Vapores correos Ingleses de 2 y 3 hélices. Admitiendo pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

Proximas salidas de la Coruña LINEA CUBA, PANAMA Y PACIFICO. VICTORIA... 1.º de Agosto. Ptas. 529,75. ORIANA... 29 de Agosto. Ptas. 550.

LINEA DE LIVERPOOL. ORUBA... 29 de Agosto. Para LA PALLICE (Francia) y LIVERPOOL Inglaterra.

EL GRAN TESORO LITERARIO DE LAS CINCO RAZAS. COLECCION UNIVERSAL. SE PUBLICAN VEINTE NUMEROS MENSUALES.

Litografía e Imprenta ROEL. PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO. REAL, 17. Talleres: Carretera de Santa Margarita.—Coruña

Vidriería Pereira. Fabrica de Espejos. La Coruña

Vapores Correos Españoles DE LA Comp.ª Transatlántica. Linea de Cuba y Mexico. Alfonso XII. El día 21 de Agosto saldrá de este puerto el vapor correo Alfonso XII.

En la imprenta de este periódico se vende papel para envolver.

WHITE STAR LINE DOMINION LINE AMERICAN LINE. COMPANIAS DE VAPORES CORREOS. Servicio regular entre Liverpool, Southampton, New York, Boston, Filadelfia, Quebec, Montreal, etc.

MOTORINA Esencia para automóviles. Fábrica de Mosa Marchesi y C.ª - (S. en C.)

214 Folleón de EL ORZAN LA JUVENTUD DE ENRIQUE IV LOS JURAMENTADOS POR PONSON DU TERRAIL

La reina le miró con curiosidad. —¿Quién sois, caballero?—le preguntó. Un caballero lorenés. La reina frunció el entrecejo. —¿Cómo os llamáis? —Eric de Crevecoeur. Catalina acostumbra a tener espías en todas las Cortes de Europa, y por lo tanto conocía cuando menos de nombre a casi todos los personajes de distinción de los países extranjeros.

—Pues yo estaba en la persuasión—repuso el conde sonriendo—que el príncipe Enrique había venido ultimamente a París... Y pronunció el conde estas palabras de manera que no quedase duda alguna a la reina madre de que se hallaba al corriente de los amores del duque y debía estar enterado de los secretos del que le enviaba. —El príncipe Enrique—continuó la reina—es un ingrato... —Es muy adicto a Vuestra Majestad, señora. —Pero huyó de la Corte de Francia—dijo Catalina con un suspiro hipócrita. —Tenía enemigos en ella, y de seguro que si hubiese permanecido más largo tiempo, hubieran intentado asesinarle. —No conozco en la Corte de Francia—respondió Catalina—más que una sola persona que sea enemiga mortal del duque de Guisa.

—Y por consiguiente, sois portador de un mensaje? El conde se inclinó, y creyendo Catalina que fuera un mensaje escrito, tendió la mano, pero el conde se apresuró a añadir: —Sólo estoy encargado de pedir de viva voz a Vuestra Majestad que tenga a bien conceder una cita al duque, mi señor. —¿Cómo!—exclamó Catalina—¿no me ha escrito? —No, señora. «Verba volant, scripta manent», lo que quiere decir... —Que los escritos quedan y las palabras vuelan—dijola reina que sabía el latín. Pero, sin embargo, el duque ha debido daros una prenda, una señal por la cual pudiera yo conocer que venís de su parte... —Sí, señora. Y el conde sacó una sortija, cuya vista produjo un estremecimiento en Catalina. Al mismo tiempo que hizo brillar de cólera sus ojos. Era la misma que en otro tiempo el rey Enrique II pusiera en el dedo de la joven reina que Italia enviaba a Francia; más tarde, esa misma reina, después que Montgommery dió muerte tan fatalmente a su esposo, la regaló a su hija Margarita de Francia, y finalmente, esta última, cediendo cierto día a un arranque de ternura, la colocó en el anular izquierdo del duque Enrique de Guisa. Para que estuviera en poder del conde Eric de Crevecoeur era preciso que viera de parte del duque; la reina no podía dudarlo. El anillo tenía también para Catalina otra significación; si el duque...

prenderse de él, debía ser porque no amaba ya a Margarita. —Está bien—dijo la reina madre—podeis hablar ahora, señor de Crevecoeur. —Señora—dijo el conde—el duque, mi señor, que se interesa tanto en los asuntos del reino de Francia y en los de la religión católica que tan amenazada se halla en este momento... —Es cierto—interrumpió la reina. —Cree que Vuestra Majestad y él podrán entenderse. —Según y conforme—dijo la reina. —Está persuadido de que bastaría una hora de conversación entre Vuestra Majestad y él para que resultaran grandes bienes a la causa del catolicismo. —También opino yo lo mismo, caballero. Volved, pues, a Nancy, y decid al duque que estoy dispuesta a recibirle secretamente. El conde meneó la cabeza y contestó: —El duque no está en Nancy; se halla en París. Por segunda vez frunció Catalina el entrecejo. —¡Ah!—exclamó—yo creía que tenía que aquí le asesinaran. —Por eso está escondido. —El rey de Navarra tiene tal vez muchos espías... —Tranquilizaos, señora. Si el duque no habla esta misma noche a Vuestra Majestad, mañana por la mañana estará a cuatro leguas de París.

El conde volvió a sonreír, y dijo: —No, porque ha hecho un voto. —¿Cuál es? —El de no volver a poner los pies en el Louvre hasta después de haber visto a Vuestra Majestad. —¡Vamos a ver, caballero!—dijo la reina con arrogancia—¿ha perdido el duque la cabeza para pedirme una cita y no venir al Louvre? —El duque espera a Vuestra Majestad en la casa donde está oculto. —¿Y esa casa? —No puedo indicársela a Vuestra Majestad, pero sí conducirla a ella, en caso de que consienta en venir conmigo. —¡Estais loco! ¿Cómo podeis pensar que una reina de Francia va a recorrer las calles de París de noche? —¡Ay, señora!—respondió el conde—yo oí decir que Vuestra Majestad lo hizo una noche que quiso salvar a todo trance de las manos del verdugo a un hombre a quien quería. Catalina se estremeció. —Pues bien—continuó el conde de Crevecoeur—apuesto a que si se tratase también ahora de salvar a ese mismo hombre... Vuestra Majestad consentiría en venir conmigo. La reina fijó su mirada en el conde, y pareció esperar un momento. —Señor—dijo el conde—¿me permitís que me vaya a ver a mi esposa?